23 de abril: San Jorge, mártir

Texto del Evangelio (*Jn* 15,1-8): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador (...). Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí (...). Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos».

San Jorge, mártir

Fray Josep Mª MASSANA i Mola OFM
(Barcelona, España)

Hoy celebramos la fiesta de san Jorge, patrón secundario de Catalunya. Fue un valiente caballero, martirizado probablemente en Lydda, Israel. Si la historia es parca en datos biográficos, la leyenda ha "completado" su figura. Venerado desde el sigo IV, diversos países y lugares lo han elegido como patrón. En el siglo XIII, su devoción entró en Catalunya y Aragón, que también lo escogió como patrono.

San Jorge encarna no solamente valores patrióticos, culturales, literarios y caballerescos, sino también y sobre todo, valores profundamente cristianos. En efecto: ¿de dónde había de sacar san Jorge la valentía para luchar contra el dragón y liberar a la princesa? De su unión y comunión con Jesús que lo alimentó con la savia de la propia vida: «Yo soy la vid; vosotros los sarmientos» (Jn 15,5). ¿De dónde obtuvo la fuerza para ser fiel y soportar el martirio? Del Señor, que dijo: «Separados de mí no podéis hacer nada» (Jn 15,5).

La jornada de san Jorge nos invita a estar muy unidos con Jesús para recibir su vida, y con los demás, para hacerlos partícipes de esa vida.